

Antecedentes



Antecedentes

El Emporio de Gamarra es un modelo de todo lo que se puede lograr cuando las personas unen y se esfuerzan por sobresalir. Esto llevó a una impresionante organización y cooperación tanto de las personas que antes operaban sin licencia como de las autoridades del ámbito municipal. Asimismo, para que el cambio ocurriera, los dueños de los negocios y los trabajadores hicieron gala de una gran imaginación, dedicación, creatividad, determinación y en su más amplia definición de su capacidad para adaptarse positivamente a situaciones adversas. Todos los rasgos que han ayudado al pueblo peruano a sobrevivir y tener éxito a través del tiempo y la historia. Como con su historia, Gamarra se ha convertido en una industria en la que el pueblo de Lima y todo nuestro país puedan sentirse orgullosos.

El actual Emporio Comercial de Gamarra, también conocido como "Gamarra", es un importante mercado tradicional de gran dinamismo y de considerables transacciones económicas, relacionado al comercio, la industria de la moda y de la fabricación de prendas de vestir. Las empresas se encuentran ubicadas entre los límites fronterizos de la Av. Aviación y 28 de Julio del distrito de la Victoria, Lima - Perú.

Las vías principales de este distrito son la avenida Manco Cápac (la más antigua del distrito), Avenida México, la avenida Isabel la Católica y Parinacochas (caracterizada por la venta de autopartes), la avenida Iquitos, la avenida 28 de Julio, la avenida Aviación, la avenida Nicolás Arriola, la avenida Canadá, parte de la Carretera Central, parte de la Autopista La Circunvalación y el jirón Agustín Gamarra donde se ubica el Emporio Comercial de Gamarra.

La Victoria, es un distrito ubicado en la parte central de la Provincia de Lima, está localizado en la parte central del área consolidada de la ciudad. Limita por el norte con el Cercado y El Agustino, por el oeste con el Cercado y Lince, por el sur con San Isidro, y por el este con San Borja y San Luis.

En este distrito, según el Censo Nacional de Población y Vivienda, en el 2017 habitaron 173 mil 630 personas, esta cifra es menor en 13,8% respecto a la población del año 2007. Asimismo, la población femenina representó el 51,0%, en tanto que los hombres representaron el 49,0%.

Según el grupo de edad, en el año 2017, La Victoria tuvo mayor población en el rango de 30 a 59 años de edad, los cuales representan el 38,8%, los de 15 a 29 años significan el 25,5%, los menores de 14 años el 19,7% y de 60 a más años el 16,0%.

En los últimos años, el distrito de La Victoria viene presentando una disminución en su población, no obstante, sigue siendo un distrito que tiene un gran empuje comercial, sobre todo porque ahí se encuentra ubicado el Emporio Comercial de Gamarra que da empleo a más de 71 mil personas.

La historia de Gamarra empieza a gestarse en la ciudad de Lima desde finales del siglo diecinueve y comienzos del siglo veinte, es muy interesante y aleccionadora constituyéndose en un ejemplo de trabajo y sacrificio, pues en la actualidad ha llegado a concentrar el mayor número de emprendedores que existe en el país y convertirse en el gran emporio de hoy en día.

Los verdaderos pioneros de la Industria Textil en el Distrito de La Victoria tienen sus inicios desde hace más de 120 años en los territorios al sur del cercado de Lima, cruzando los antiguos muros que circundaban Lima donde hoy es la Av. Grau, zona conocida en la época como Villa Victoria. La industria empieza a crecer en 1889 cuando el italiano Bartolomé Boggio y el norteamericano Enrique Price fundan la Fábrica de Tejidos Santa Catalina, ellos trajeron al país la maquinaria más moderna de aquella época y dieron ocupación a 300 operarios, entre ellos 160 mujeres.

En el año 1896 se constituyó la Fábrica San Jacinto, de Gio Batta Isola y Giacomo Gerbolini, quienes trajeron expertos desde Italia que formaron la primera escuela de químicos en el arte del tinte. En 1898 se crea Tejidos La Victoria, propiedad de la familia Pardo. La Victoria se convirtió en distrito el 02 de febrero de 1920, con grandes proyecciones urbanísticas. Durante los años 30 se construyeron más de 4 mil unidades de vivienda para los obreros, como parte del plan por neutralizar la violencia social. Éste ambicioso programa quedó cancelado en 1939. Se dejó a la iniciativa privada la construcción de viviendas y barrios para los sectores más pobres de Lima. Pero ya el destino de La Victoria como barrio “popular” estaba trazado. Son claros ejemplos el barrio obrero (García Naranjo), Matute y El Porvenir.

En el plano textil y comercial continuaba el afincamiento de nuevas empresas. En 1941, Alfredo Ferrand funda en La Victoria la empresa La Parcela, donde se empezaron a fabricar productos de algodón y sintéticos.

En el año 1945, se construyó el Mercado Mayorista y Minorista de Lima (La parada) en los terrenos cedidos por la familia Cánepa, haciendo que se concentre en La Victoria un movimiento comercial sin precedentes.

Todo mercado implica movimiento y el movimiento necesita de empresas vinculadas al transporte tanto de pasajeros como de mercadería. Los paraderos y corralones estaban entre 28 de Julio, Aviación y Gamarra. Comerciantes y visitantes provincianos llegaban a la zona, por lo que popularmente se le denominó “La Parada”. El poblamiento del Cerro San Cosme es consecuencia de éste movimiento comercial que implicaba migración, iniciado en 1946, símbolo de la barriada limeña.

El agricultor y comerciante provinciano dejaba su mercadería y luego con dinero se convertía en un cliente en búsqueda de artículos complementarios, como artefactos, muebles, artículos

ferreteros, ropa, etc. Es así como la Parada se llega a diversificar y a “zonificar”.

Ya en 1950 existían establecimientos formales dedicados a la venta de telas en los alrededores del Jirón Gamarra pertenecientes a familias de origen árabe, como Emilio Farah Sedan. Se instalan también Los Mufarech, y otros empresarios textiles como Eduardo Salem y Raúl Abusabal. En el Jirón Antonio Bazo cuadra 7, Moisés Zilberman, de origen judío, fundó la empresa ZILTEX, fábrica de tapasoles, cortinas y confecciones con fibras sintéticas.

Esto facilitó la oferta y transacción de productos textiles en la zona ya que se convirtieron en proveedores de almacenes, comerciantes interprovinciales, así como de ambulantes de productos textiles que se establecieron en la zona de La Parada y especialmente en la zona del cruce de Aviación con Unanue, como un brazo que llegaría a Gamarra en pocos años, para establecerse definitivamente.

Gamarra hasta ese momento, era una zona no comercial pero de tránsito entre las fábricas textiles proveedoras y el mercado de La Parada; curiosamente era ya el centro de masa de un insospechado movimiento textil que recién arrancararía de manera notoria una década después.

En 1955, la Municipalidad entregó a los ambulantes la berma central de la Avenida Aviación. El desarrollo del comercio creció tanto que incluso motivó que la zona tuviera tiendas por departamentos como Monterrey, Tía y en años posteriores, Lau Chun.

A finales de los 50's, el Jirón Gamarra, paralela al oeste de la Av. Aviación, era de zonificación residencial, proyectada a casas y pequeños edificios multifamiliares, como las que hasta hoy podemos encontrar en calles aledañas y donde era posible solo instalar un negocio con puerta a la calle. Es en esta época donde aparecen ya algunos de los conocidos personajes que son considerados en la Historia de Gamarra. Esto fue un proceso donde participaron muchos personajes, incluso precursores anónimos, que propusieron, impulsaron e impusieron el comercio textil en la zona, pero lamentablemente no trascendieron en el tiempo.

En la Revista Gamarra se recopilan muchas historias de los precursores anónimos iniciando con una breve declaración de un fundador:

“Hace más de 50 años, provincianos como yo llegamos a Lima en busca de un futuro promisorio y salimos adelante con la guía de Dios, con nuestro propio sacrificio, pero sin el apoyo de ninguna autoridad.”, subrayó Vicente Díaz, quien en efecto, en 1956 puso su primer negocio de confecciones en la cuadra siete del Jr. Gamarra, bautizado como “Gamarra 716”.

Historias similares a ésta la tuvieron muchos precursores a inicios y a lo largo de toda la década de los 60's donde existían ya muchos negocios textiles de producción y comercio, pertenecientes a los árabes, judíos ya mencionados, así como italianos, chinos, etc.; es decir TODAS LAS SANGRES, pero era necesaria una consolidación, pues también habían muchos otros negocios o giros que pudieron imponerse también en Gamarra, como terminales terrestres, continuación del mercado de

abastos, incluso bares y locales de dudosa reputación, etc.

En los inicios de Gamarra, no fue sencillo animar a los primeros inquilinos a poblarla. Los potenciales clientes no tenían dinero, eran comerciantes ambulantes a los cuales se les ofrecía un espacio para que se inicien en la industria de la confección. En esa época, el mercado interno estaba protegido y existía tensión entre el gobierno y las grandes fábricas, algunas de las cuales cerraban por las políticas industriales instauradas.

Los comerciantes ambulantes no disponían de mucho capital, tenían que comprar máquinas usadas, no tenían experiencia en la fabricación de ropa y el gran mercado de prendas de vestir tenía como actores centrales al Mercado Central y a los grandes almacenes de la época. Por lo que los primeros inversionistas inmobiliarios para convencerlos que entren a alquilar una tienda en un espacio que no era una zona comercial les ofrecieron facilidades para pagar sus rentas, así fue como los primeros empresarios inmobiliarios de Gamarra comenzaron a llenar sus galerías. Lo mismo ocurrió durante muchos años con los insumos, con las telas y con las máquinas.

En Gamarra todos eran provincianos esforzados y confiaban entre ellos. Por otro lado, la mayoría de los dueños de las fábricas de tela e insumos, eran judíos y árabes que habían llegado a nuestro país años atrás, amantes de las ventas y sin ningún tipo de prejuicio respecto al origen provinciano de sus clientes. No había mucha competencia, la posibilidad del engaño era reducida, todos estaban tratando de crecer. Había oportunidad para todos, había que cuidar el nombre.

Estos jóvenes provincianos habían comenzado su vida laboral en Lima como comerciantes ambulantes, albañiles, meseros de restaurantes, empleadas domésticas, enfermeras, operarios de confección, etc. Cuando iniciaron su proceso de migración, dar el salto al negocio propio no estaba en sus planes. Por lo que se instalaron en Gamarra, comenzaron a producir, salían a buscar a sus clientes, recorrían las provincias llevando su mercadería.

Con su crecimiento, tuvieron necesidad y oportunidad de albergar a otros provincianos. Los acogían brindándoles empleo. Así, con los más hábiles empleados de los pioneros, Gamarra comenzó a generar su propia masa empresarial: nuevos confeccionistas, comerciantes de telas e insumos, inversores inmobiliarios.

Es en ese contexto que, Gamarra inicia el conglomerado de pequeños núcleos de producción: En los años 60s la proliferación de talleres de confección y negocios textiles se hace ya notoria en Gamarra, estando limitados por la zonificación que no permitía el crecimiento y dejaba en la ilegalidad a los núcleos productivos instalados y negocios sin puerta a la calle. Los 2 principales motivos del rápido crecimiento y rentabilidad fueron: Los servicios tercerizados, fabricantes basados en el núcleo familiar y la informalidad, abarataban los costos de producción.

El mercado provinciano y clase trabajadora era un mercado desatendido para la moda, lo que generaba una gran oportunidad y Gamarra la tomó. Éste segmento no era muy exigente en cuanto a calidad ni diseño, se trataba de "precio y funcionalidad" lo que dio esa flexibilidad para el

“aprendizaje en campo” del nuevo confeccionista provinciano y su proliferación en la zona.

Es en 1972, donde Gamarra ingresa a la era de las galerías (conjunto de locales de venta, agrupados en un edificio común que a través de pasillos ubicados en una o más plantas, la gente recorre para hacer sus compras de joyería, indumentaria, cosméticos, etc.) producto de una resolución de alcaldía, que permitió el cambio de zonificación, solucionando un problema de años que limitaba el crecimiento.

Para ese año existían ya numerosos empresarios textiles consolidados, del perfil migrante-provinciano, con la capacidad de invertir, innovar y gestionar, quienes con mucha visión ingresaron al segmento inmobiliario.

Han pasado más de cuarenta años de este hecho y cuando se mira la innovación y la creatividad de la gente en Gamarra ubicada en el barrio de La Victoria, vemos que este se ha convertido en el mayor centro comercial e industrial textil de toda Sudamérica. Entre fábricas, tiendas y servicios, alberga a aproximadamente 20 mil empresas. La idea es que todo el distrito de La Victoria crezca al ritmo del gran emporio.

De otro lado, también es impresionante observar que hay ciertos sectores en este gran mercado donde aún existe la informalidad (economía informal hace referencia al conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades productivas que no cumplen con las regulaciones previstas por el estado para el ejercicio de sus actividades), en ese contexto el gobierno se vio obligado a intervenir y comprometerse con la gente para hacer negocios formales y en mejores condiciones.

Al respecto, y a fin de reafirmar el compromiso de las autoridades para promover la formalización laboral en nuestro país, en el marco de las estrategias sectoriales y nacionales que buscan reducir la informalidad, en el año 2017 el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) organizó la feria “Formálzate Ahora” en el emporio comercial textil de Gamarra, para dar a conocer a los empresarios los beneficios de la formalización laboral, a fin de mejorar las capacidades de las empresas para cumplir la normativa legal, conocer las ventajas de la formalización, el acceso a préstamos de entidades financieras, así como las características de los regímenes especiales de la micro y pequeña empresa para sus trabajadores, todo ello con la finalidad de que el emporio siga creciendo y desarrollando.

Futuras Inversiones de Gamarra para su modernización: El emporio comercial de Gamarra está de moda y para el presente año los empresarios tienen en la mira modernizar y potenciar el corazón del distrito de La Victoria con el proyecto Gamarra Moda Plaza, que será el primer centro comercial disruptivo en la zona construido por HV Contratistas.

El proyecto reúne la esencia del comercio tradicional de Gamarra con la propuesta de un retail moderno, que ha ido escalando en todo Lima y al interior del país. La inversión directa ascenderá los S/. 435 millones de soles y la indirecta será no menor a S/. 280 millones de soles y un área de

90,000 de construcción.

Se espera que el principal beneficiado en esta modernización sea el consumidor que visita constantemente los comercios de Gamarra, buscando también atraer al nuevo consumidor joven, que quiere nuevas experiencias de compra.

Este proyecto tendrá dos amplios sótanos de estacionamientos para más de 600 vehículos. A ello, le sumamos las 1,500 tiendas, sistema de circulación vertical mecanizada y, un sistema inteligente de seguridad electrónica, equipado con cámaras de video dentro y fuera del complejo, integrado a los sistemas de seguridad de la zona.

Esta nueva apuesta activará a otras inversiones del clúster y por ende se continuará con un proceso de modernización acorde al crecimiento que está experimentando nuevamente el país. Gamarra es un elemento importante en la economía nacional y así lo demuestran los empresarios. Durante el periodo de obra se contratará hasta 1,200 personas de manera directa y se espera inaugurar el proyecto en el último trimestre del 2017.

Nota: Los antecedentes de Gamarra provienen de artículos de la Revista "Gamarra" <http://www.gamarra.com.pe/historia-de-gamarra/>; <http://aptperu.com/web/pioneros-textiles-el-hilo-de-la-historia/>

El artículo Futuras Inversiones de Gamarra para su modernización, proviene del Diario Gestión